

TEMA: El Camino de la Verdad; Blasfemado

Versículos Clave: 2ª Pedro 2:1-3

En Mateo 24:4 nuestro Señor Jesucristo dio una voz de alerta: ¡Mirad que nadie os engañe! Y en el versículo 24 nos dice la razón del porqué de esa advertencia: **“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”**.

Es de advertir que los que hacen milagros, prodigios y señales, no necesariamente vienen de parte de Dios. Vemos en Mateo 7:21-23 que nuestro Señor Jesucristo nos advierte de aquellos que profesan reconocerle como Salvador, pero realmente nunca fueron convertidos.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. Entonces, ¿quiénes entrarán? El que hace, (es personal) la voluntad de mi Padre.

El primer paso para hacer la voluntad de Dios se nos da en Juan 6:28-29. Los fariseos pretendían creer que hacían la voluntad de Dios; pero no creían en el Señor Jesús como Su Mesías, y no querían tener ninguna relación con Dios.

Hay muchas personas que hacen, según ellos, buenas obras, pero no son las establecidas por la voluntad de Dios. “Las buenas obras” no sirven de nada si la persona no ha nacido de nuevo. Cuando somos salvados por la gracia de nuestro Señor, entonces dice Efesios **“...creados en Cristo Jesús para buenas obras...”**.

En Mateo 7:22 en el día del juicio, cuando los incrédulos comparezcan ante el Señor Jesucristo, muchos le dirán: **“¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”**

“Hicimos”, decían estas personas, sin embargo Jesús no hacía nada de sí mismo sino lo que veía que hacía el Padre, Juan 5:19. ¿Cuál es la respuesta de nuestro Señor Jesús, para esas personas? **“...nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”**, Mateo 7:23.

Vimos en la lección anterior que el apóstol Pedro hace referencia a los profetas del Antiguo Testamento, hombres que no hablaron por su propia cuenta, sino que hablaron bajo la inspiración del Espíritu Santo.

En 2ª Pedro 2:1 nos dice que además de los verdaderos profetas de Dios, hubo falsos profetas. Un ejemplo lo podemos ver en el Libro del profeta Ezequiel 13:1-6. El pueblo de Israel esperaba que Dios confirmara la palabra de los falsos profetas. Les profetizaban “paz”, y se lo creían (ver. 10); y al verdadero profeta de Dios, Ezequiel, no le creyeron; y vino destrucción total a Jerusalén y fueron llevados cautivos por el rey Nabucodonosor, 70 años estuvieron en cautiverio.

Regresando a 2ª Pedro 2:1 se nos advierte que así como el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, ahora en la iglesia **“...habrá entre nosotros falsos maestros que introducirán,**

encubiertamente, herejías destructoras; y aun negarán al Señor que los rescato (apostasía), trayendo sobre sí mismos destrucción repentina”.

Así como hay maestros elegidos por Dios para el ministerio de la enseñanza, así también habrá en la iglesia falsos maestros. Se presentan como ministros del evangelio, y esto es lo que hace más grande el peligro.

Son maestros del engaño, llevan consigo la Biblia, y emplean expresiones cristianas evangélicas, pero le dan otra aplicación, otro significado; atacan al cristianismo verdadero desde adentro, 2ª Corintios 11:4 y 13-15. Son personas que toman el cargo por sí mismos, pero jamás fueron comisionados por el Espíritu Santo.

Son obreros que cometen fraude con el evangelio, se disfrazan de apóstoles de Cristo. El maestro de esos impostores es Satanás. Alguien dijo que Satanás nunca es más perverso que cuando lleva una Biblia en la mano.

2ª Corintios 11:15 dice: **“Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras”**; ellos destruyen, ellos serán destruidos; sus enseñanzas llevan a los que escuchan a la condenación, ellos serán condenados.

Usan el nombre de Cristo para introducir sus herejías como son: los evangélicos liberales, el catolicismo, romano, el unitarismo, los testigos de Jehová, los mormones, la ciencia cristiana, etc.

También está la escuela unida del cristianismo, el cristadelfianismo (Christo-Adelphoi=hermanos en Cristo). Este movimiento se inició en Inglaterra y luego en los Estados Unidos, en el siglo XIX. Rechazan la inmortalidad del alma, al Dios Trino y la pre-existencia de Cristo. Creen que el diablo y Satanás son solo referencias simbólicas del pecado.

Estos falsos maestros predicán un poco de la Biblia y la mezclan con sus falsas doctrinas; algunas de ellas son como de que existe un purgatorio; las oraciones por los muertos y otras. Mateo 13:47-50 nos habla de esa red que va a ser echada y recogerá tanto lo bueno como lo malo; los malos serán echados al horno de fuego.

En 2ª Timoteo 2:19-21 nos habla también de esa separación que hay entre los verdaderos creyentes y los que no lo son. Al igual que en 2ª Pedro 2:1-3 se nos advierte de esos falsos profetas que por avaricia hacen mercadería con sus falsas enseñanzas, haciéndoles creer que sus pecados no son tan graves, “Dios te ama, así como eres”, les dicen.

Por ese tipo de personas, el camino de la verdad es blasfemado. Estos falsos profetas y maestros son codiciosos, tanto en el ámbito sexual como en el financiero. Están en el ministerio por lucro. Hay un juicio pronunciado contra ellos, Proverbios 19:5.

El apóstol Pablo también alertó a la iglesia de Cristo, de estos religiosos pervertidos en Hechos 20:28.